

Título: **En la casa de los sueños**

Autor: Carmen Maria Machado

Editorial: Anagrama

Precio: 19,90 €

ALAN SALVADÓ

Vivimos y construimos gran parte de nuestras vidas en base del hogar (dulce hogar), este espacio físico y mental en el que nos sentimos seguros y protegidos del mundo exterior. Emplazamiento al que regresamos continuamente, o bien de forma diaria o bien después de largos viajes, pero en el que sabemos que encontraremos todo aquello que nos devuelve a nosotros mismos, a nuestra identidad. Por este motivo, hablar de la casa de los sueños es hablar de aquella metáfora de todo aquello a lo que aspiramos ser o llegar a ser; tanto como personas individuales o bien como parejas. Existe así, una “casa de los sueños” en la mente de cada uno, en el proyecto de vida compartida de cualquiera que sueña emprender un nuevo camino. Bajo esta premisa, Carmen Maria Machado plantea cada capítulo de *En la casa de los sueños* como una variante de dicha casa: “la casa de los sueños” como “palacio de los recuerdos”, como “thriller de ciencia ficción”, como “culebrón”, como “Barbazul”, como “novela romántica”, como “comedia porreta”, como “giro argumental”... y así hasta completar un extensísimo catálogo de variantes de este espacio. Cada modalidad de casa de los sueños sirve a la escritora norteamericana de origen cubano para narrar la experiencia de maltrato doméstico vivida junto a su novia, durante sus años de universidad. Bloomington, Iowa, es el lugar idílico en el

que ambas deciden emprender un proyecto compartido. Sin embargo, desde el momento en que viven juntas, la escritora empieza a descubrir una cara desconocida en su novia, que hasta aquel momento había permanecido oculta: el control obsesivo, los insultos, los intentos de agresión, las vejaciones... son una parte del acoso psicológico al que es sometida. Todo ello desemboca en el terror paralizante, en el miedo a ser tarde o temprano maltratada también físicamente e incluso a ser asesinada. La toxicidad de la relación obliga a Carmen a cambiar de hábitos, a tener que mentir acerca de su día a día por miedo a represalias, o a esconder sus sentimientos ante una persona que en un instante es capaz de transitar desde el cariño o la máxima lascividad hasta el odio extremo y el insulto vejatorio. En paralelo al relato autobiográfico, que encierra un bello y esperanzador giro en los acontecimientos que parece sacado de la ficción, la autora convierte también *En la casa de los sueños* en una investigación alrededor de los textos, películas y series que representan al colectivo queer y el maltrato doméstico, un binomio del que se ha hablado muy poco y que para la autora es fundamental visibilizar, tanto para el conjunto de la sociedad como para comprender su propia experiencia. El gesto sincero de contar lo vivido es una forma de tejer tanto una memoria individual que, aunque duela, debe permanecer en el cuerpo como forma de no olvido y, al mismo tiempo, es la contribución a una memoria colectiva que se ha nutrido del maltrato doméstico ejercido por hombres hacia mujeres y al que las relaciones entre mujeres también pueden verse abocadas. Reconocer la existencia de este maltrato es una forma de afirmación de una identidad.



Imagen del film de terror gótico *Rebecca* (Hitchcock, 1940).